



¿CÓMO LEER LA BIBLIA?

Un método para interpretar los textos bíblicos

Prof. Dr. Arturo Bravo
Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral
de la Conferencia Episcopal
Instituto de Teología
Universidad Católica de la Santísima Concepción

El Papa Benedicto XVI nos dice bella y profundamente que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est*, 1). Esa Persona es Jesucristo. Los obispos latinoamericanos y del Caribe nos dicen en el Documento de Aparecida que uno de los lugares donde encontramos a Jesús es en la Sagrada Escritura y que “desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo” (DA, 247). Por esto es tan importante leer la Sagrada Escritura e interpretarla correctamente, pues si la interpretamos equivocadamente, lo que conoceremos será a un Jesucristo desfigurado.

Para evitar esta desfiguración lo primero que tenemos que hacer es tomar conciencia de que ante cualquier texto, dos son los riesgos con los que los lectores nos enfrentamos: 1º la incomprensión, es decir, que sencillamente no entendamos lo que se dice; y 2º la comprensión errónea.

El más peligroso de los dos es el segundo, pues cuando entendemos algo creemos haberlo entendido bien y no nos damos cuenta de las posibles equivocaciones en nuestra comprensión. Por esto es necesario aplicar determinadas estrategias para captar el sentido del texto y no sucumbir ante los riesgos mencionados. Esta tarea es especialmente relevante cuando se trata de la Sagrada Escritura dado que, además de ser, como se ha dicho lugar de encuentro con Jesús, en nuestra condición de creyentes la consideramos Palabra de Dios. Por eso es tan urgente preguntarnos si habremos entendido correctamente lo que Dios quiso comunicarnos por medio de los autores humanos. En otras palabras, se trata de evitar interpretaciones arbitrarias y exclusivamente subjetivas de la Biblia que nos conducen a presentar como Palabra de Dios en realidad lo que nosotros pensamos.

El sencillo método que se propone a continuación busca evitar este peligro y ayudar a descubrir el contenido del texto, es decir, el sentido que el autor humano, inspirado por el Espíritu Santo, quiso transmitir con ese pasaje. La Palabra de Dios escrita nos conforta, nos anima, nos sustenta en nuestro peregrinar, pero también nos cuestiona, interpela y transforma. Para ello, el método nos ayudará a descubrir elementos de los textos que son relevantes para su interpretación. El objetivo es realizar la interpretación a partir de las características propias del pasaje que se quiere analizar. Para textos extensos se aconseja subdividirlos en unidades menores y analizar cada subdivisión por separado para, a continuación, reunir los resultados a fin de determinar el sentido del texto total.

Dos elementos son muy importantes:

1) Leer varias veces los pasajes, y no como algo ya conocido, sino tratando de descubrir y de entrar en el mundo del cual el texto proviene.

2) La lectura grupal porque ella nos permite comparar las distintas interpretaciones que un texto origina. Esas interpretaciones subjetivas deben ser contrastadas con el texto para ver cuáles son las más pertinentes, es decir, que más se acercan a su sentido, y descartar las interpretaciones que se alejan del mismo.

El siguiente método puede aplicarse en la lectura tanto individual como grupal, aunque, como se ha dicho, lo ideal es que sea grupal para poder comparar los propios resultados con los de los demás.

I. Método

1° Leer el texto en un ambiente de oración, esto significa empezar con una oración pidiendo al Espíritu Santo, que fue quien inspiró a los autores sagrados, que nos asista en el empeño por descubrir lo que Dios quiso comunicar. Es importante recalcar que la oración no reemplaza los siguientes pasos del método. Se pide la asistencia divina para el trabajo que vamos a realizar, no para saltarnos el trabajo. Aquí calza perfectamente ese conocido refrán que dice "A Dios rogando y con el mazo dando".

2° Leer el texto escogido para captar su contenido global y determinar de qué tipo de texto se trata: narración (hay varios personajes y acciones); oración (se dirigen a Dios expresiones de arrepentimiento, petición, acción de gracias, alabanza); conjunto de consejos, exhortaciones o recomendaciones.

3° Marcar el texto con un signo de interrogación (?) donde haya alguna palabra, expresión o costumbre que no se conozca.

4° Leer las notas explicativas a pie de página para ayudarse a entender el sentido del pasaje. También pueden aclarar los lugares donde se han colocado los signos de interrogación. Hay ciertas versiones de la Biblia que traen recuadros con explicaciones o un glosario al final.

5° Una vez que se ha logrado la mayor claridad posible en relación al pasaje, leerlo nuevamente para determinar la afirmación central del texto: aquello por lo cual el pasaje fue escrito y que el autor quiere transmitir. Es de gran ayuda leer el contexto en el que el texto se encuentra, es decir, el párrafo que le antecede y el que está después del mismo para ver si se relacionan y cómo se dan esas relaciones. Esto es muy importante porque los textos no fueron escritos separados sino como parte de un conjunto mayor que es el libro en el que se encuentran y de un conjunto todavía mayor que es la Biblia completa.

Esto adquiere una importancia especial cuando se trata de los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo y Lucas) pues en ellos encontramos pasajes repetidos casi textualmente, llamados textos paralelos, pero ubicados en contextos distintos al interior de los evangelios en que se repite.

Ejemplo: la parábola de la oveja perdida aparece en Mateo y en Lucas en dos contextos diversos.

En Lucas se encuentra en el capítulo 15 (vv. 4-7) que es un capítulo sobre la misericordia de Dios Padre, y que bien podríamos llamar "el capítulo de los perdidos", pues está conformado por tres parábolas: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido.

La ocasión de estas parábolas está dada en los vv. 1-3: buscan justificar teológicamente el comportamiento de Jesús ante los fariseos y escribas quienes murmuraban contra él porque acogía a los pecadores y comía con ellos. Jesús actúa así no por llevar la contraria sino porque está manifestando la entrañable misericordia de Dios Padre: Él se alegra al encontrar lo perdido. Más aún, en las dos primeras parábolas, es el mismo Padre que sale a buscar a los pecadores, y en la tercera se trata de la acogida del pecador.

En Mateo, en cambio, la parábola se encuentra en el capítulo 18 (vv. 12-14), capítulo dirigido a la comunidad cristiana destinataria de este evangelio y que trata sobre las relaciones en su interior. Establece las normas para la familia de Dios hasta la llegada del Reino en plenitud. La ocasión de esta parábola no es responder a críticas externas sino a necesidades y problemas internos de la comunidad creyente, como ya se ha dicho.

En este caso se trata de hermanos que se han descarriado y la parábola quiere mostrar la correcta preocupación de la comunidad por esos hermanos. Ella descubre a los cristianos que su fraternidad surge de la paternidad de Dios: cuando van en busca de los hermanos extraviados están cumpliendo la voluntad del Padre, que no quiere que se pierda ninguno de ellos.

6° Una vez descubierto el sentido del texto (**del texto**, no el sentido que le doy yo) ver cómo ese sentido se aplica a nuestra/mi situación.

En el caso de la parábola de la oveja perdida en la versión lucana tendríamos que preguntarnos cuál es nuestra mirada, como comunidad creyente, sobre el mundo: ¿es una mirada condenatoria o despectiva como la de los fariseos y escribas, o es una mirada misericordiosa como la de Jesús, como la de Dios Padre?

Y en el caso de la versión mateana: ¿cómo anda nuestra misericordia al interior de nuestra comunidad? ¿corregimos con amor y humildad, tomando en cuenta que todos de vez en cuando perdemos la orientación?

II. Preguntas al texto

Para poder descubrir las características del texto y poder así desentrañar su mensaje hay que interrogar el pasaje escogido con las siguientes preguntas:

a) si es narrativo:

- ¿hay indicaciones de tiempo y lugar? (¿dónde y cuándo ocurre lo narrado?)
- ¿quiénes son los personajes involucrados (ya sean reales y/o ficticios)?

- ¿cuáles son las acciones descritas y presentan valoraciones o calificaciones? (Las valoraciones o calificaciones se reconocen por la presencia de adjetivos o porque se indica la intención o finalidad de las acciones)
- ¿hay alguna anomalía, incoherencia o giro abrupto en la narración?
- ¿dentro de la narración se encuentra otra narración?
- analizar los elementos anteriores para determinar la intención del pasaje, es decir, su finalidad, para qué fue escrito

Ejemplo de texto narrativo: Lc 10,25-37:

²⁵Se levantó entonces un experto en la ley y le dijo para tenderle una trampa: Maestro, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?

²⁶Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

²⁷El maestro de la ley respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

²⁸Jesús le dijo: Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás.

²⁹Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo?

³⁰Jesús le respondió: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos asaltantes que, después de despojarlo y golpearlo sin piedad, se alejaron dejándolo medio muerto. ³¹Un sacerdote bajaba casualmente por aquel camino y, al verlo, se desvió y pasó de largo. ³²Igualmente un levita que pasó por aquel lugar, al verlo, se desvió y pasó de largo. ³³Pero un samaritano que iba de viaje, al llegar junto a él y verlo, sintió lástima. ³⁴Se acercó y le vendó las heridas después de habérselas limpiado con aceite y vino; luego lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él.

³⁵Al día siguiente, sacó unas monedas y se las dio al encargado diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a mi regreso. ³⁶¿Quién de los tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

³⁷El otro contestó: el que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo.

En este conocido pasaje, la narración aparece en dos planos, uno que podríamos llamar real, que corresponde al diálogo entre el maestro de la ley y Jesús, y otro ficticio, que corresponde a la parábola con la cual Jesús ilustra su punto de vista.

Situación real

Situación "real"	
Personajes	Experto en la ley y Jesús.
Datos sobre tiempo y lugar	No hay y no se pueden sacar ni de lo que aparece antes del pasaje (envío y regreso de los 72 discípulos) ni de lo que dice después porque hay un cambio de escenario (v. 38: Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo...).
Acciones y valoraciones o calificaciones	<ul style="list-style-type: none"> • El experto en la ley le pregunta a Jesús para tenderle una trampa o ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?" • Jesús le hace a su vez una pregunta: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?" • El maestro de la ley responde. • Jesús aprueba la respuesta del legista y lo exhorta a que practique lo que respondió: "Has respondido correctamente."

	<p>Haz eso y vivirás"</p> <ul style="list-style-type: none"> • El maestro de la ley insiste con otra pregunta relacionada: "¿Y ¿quién es mi prójimo?" • Jesús coloca un ejemplo y le formula una pregunta: "¿Quién de los tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?" • El maestro de la ley responde. • Jesús nuevamente lo exhorta a que ponga en práctica su respuesta: "Vete y haz tú lo mismo".
Anomalía, incoherencia, giro	<ul style="list-style-type: none"> • Es el legista el que quiere ver si Jesús sabe o no; sin embargo, es Jesús quien le dice al experto que ha respondido correctamente. • Jesús cambia la pregunta del experto; la pregunta era: ¿Quién es mi prójimo? Y la pregunta de Jesús es: ¿Quién de los tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

Situación ficticia

Situación ficticia	
Datos sobre tiempo y lugar	Camino que conectaba Jerusalén con Jericó.
Personajes	Hombre que fue asaltado, asaltantes, sacerdote, levita, samaritano, posadero.
Acciones y valoraciones o calificaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Hombre asaltado y golpeado quedando medio muerto. • Sacerdote, levita y samaritano que transitaban por el mismo camino. • Los dos primeros pasaron de largo. • El samaritano llegó junto al herido, lo vio, se conmovió, vendó sus heridas, lo llevó en su propia cabalgadura a una posada y cuidó de él, y lo dejó encargado al posadero hasta que él volviese con la indicación que pagaría los gastos de su cuidado.

Intención o finalidad del pasaje

Los elementos recopilados en el análisis muestran que este texto quiere destacar tres puntos fundamentales:

1. Jesús es verdaderamente un maestro. El experto en la ley le formula una pregunta a Jesús para tenderle una trampa, para ponerlo a prueba porque a Jesús le llaman maestro, él mismo se las da de tal pues tiene discípulos, y el experto quiere ver, en el mejor de los casos, si Jesús sabe de lo que habla, y, en el peor de los casos, ponerlo en ridículo demostrando que Jesús no conoce la ley y que es, por tanto, un falso maestro. Jesús probó su ser maestro utilizando su ingenio y humor, pues en vez de responderle, le contrapregunta ¡y le dice al experto que ha respondido bien! Bueno, ¿quién estaba probando a quién? Jesús dio vuelta las cosas y se muestra conocedor de la Escritura al aprobar la respuesta del experto. También se muestra como maestro al decirle dos veces a su interlocutor que tiene que poner en práctica lo que él mismo respondió para conseguir la vida eterna, pues los maestros daban normas para la vida.

2. Jesús da una perspectiva nueva. El experto en la ley le pregunta a Jesús: "¿Y ¿quién es mi prójimo?" y Jesús no le responde diciéndole quién es su prójimo sino que le pregunta acerca de quién se comportó como prójimo del hombre herido. Es decir, en este pasaje el prójimo no es el necesitado sino aquél que lo asistió. Y esto cambia la perspectiva porque internaliza al prójimo: el prójimo ya no está fuera sino que cada uno debe ser prójimo para todo aquel que lo necesite.
3. Lo inesperado. Jesús enseña que la misericordia es el principio fundamental, ella está sobre la ley. Y el que tuvo el comportamiento adecuado según Dios provino justamente de alguien perteneciente a un pueblo adversario del judío, de un samaritano. Entre samaritanos y judíos había una animadversión recíproca. Hay una enseñanza tanto para judíos como para samaritanos. Para los judíos: el comportamiento correcto lo tuvo un samaritano. Para los samaritanos: el samaritano atendió al herido sin fijarse si era samaritano como él o un judío.

b) si es oración:

- ¿aparecen indicaciones de tiempo y lugar?
- ¿quién o quiénes oran?
- ¿a quién dirigen su oración?
- ¿cuál(es) es (son) la(s) actitud(es) del orante que coinciden con el o los tipos de oración (súplica, petición, penitencia, arrepentimiento, acción de gracias, etc.)?
- ¿qué es lo que lo(s) ha llevado a formular la oración (motivo o causa)?
- si las actitudes son varias ¿en qué secuencia se encuentran? Lo que permite determinar si en la oración hay un determinado desarrollo o movimiento (esto se aplica fundamentalmente a los salmos)

Ejemplo de texto de oración: Salmo 54:

³¡Sálvame, oh Dios, por tu nombre, por tu poder defiéndeme!

⁴¡Oh Dios, escucha mi oración, atiende a mis palabras!

⁵Pues hombres soberbios y violentos se levantan contra mí, atentan contra mi vida sin tener presente a Dios.

⁶Pero es Dios quien me auxilia, mi Señor me sostiene.

⁷¡Devuélveles el mal a mis adversarios; destrúyelos, pues eres fiel!

⁸Yo te ofreceré de buen grado un sacrificio, daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

⁹Me has librado de todas mis angustias, y he visto a mis enemigos derrotados.

Datos sobre tiempo y lugar	No hay
Quién(es) ora(n)	Un individuo
A quién se dirige	A Dios
Actitud(es) del orante o tipos de oración	Súplica (vv. 3-5) Confianza en el auxilio y apoyo del Señor, por eso le pide que haga justicia (vv. 6-7) Expresión de agradecimiento por la bondad del Señor que

	se ha manifestado liberándolo de sus perseguidores (vv. 8-9)
Motivo	El salmista le pide a Dios que lo salve pues hay hombres que, prescindiendo de Dios, ponen en peligro su vida
Desarrollo o movimiento	El salmo tiene un determinado "movimiento" que parte por la súplica, pasa por la expresión de confianza y termina con el agradecimiento por la liberación experimentada

Nota importante

En el caso de las oraciones la intención o finalidad se encuentra en el enunciado o contenido mismo de la oración.

c) si se trata de consejos o recomendaciones:

- ¿aparecen indicaciones de tiempo y lugar?
- ¿quién los hace y a quién o quiénes?
- ¿cuál es el contenido o tema de los consejos?
- ¿cuál es la situación que ha llevado a formularlos?
- analizar los elementos anteriores para determinar la intención del pasaje, es decir, su finalidad, para qué fue escrito

Ejemplo de texto con consejos o recomendaciones: Mt 18,15-17:

¹⁵Por eso, si tu hermano te ofende, ve y llámale la atención a solas. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano. ¹⁶Si no te hace caso, toma contigo uno o dos, para que cualquier asunto se resuelva en presencia de dos o tres testigos. ¹⁷Si no les hace caso a ellos, díselo a la comunidad; y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o como uno que recauda impuestos para Roma.

Datos de tiempo y lugar	En el pasaje no hay, pero si uno va más atrás encuentra un "en aquel momento" o "en aquella misma ocasión" en 18,1. ¿Cuál sería ese momento? Un poco más atrás sale que estaban en Cafarnaum (17,24) en una casa (17,25)
Quién y a quiénes	Jesús a sus discípulos
Contenido o tema	La corrección fraterna
Situación que los origina	Conflictos de convivencia al interior de la comunidad
Intención o finalidad	Mostrar la forma cristiana de resolver conflictos al interior de la comunidad